

LA TRADICIONAL FIESTA DE SAN SEBASTIAN

ESTE AÑO EXHUMAREMOS LAS VIEJAS JORNADAS "KOSHKERAS"

Por feliz iniciativa del Municipio donostiarra, presidida actualmente por un "koshkero" de prosapia, va a darse más realce y esplendor del acostumbrado a esta fiesta de San Sebastián, de tan ilustre abolengo ciudadano.

No hemos de repetir una vez más, al conmemorar esta fecha, lo que, sobre estar en la memoria de todos los donostiarra, ha ocurrido, casi cada año, LA VOZ de exhumar y glosar, para conocimiento de aquellos de nuestros convenciones que no conocieron el auge de aquellas famosas "tamboradas", en las que lucieron el ingenio, el humorismo y la esplendidez de tantos donostiarra. No más tarde que el año pasado escribimos un largo y minucioso historial de todas las vicisitudes por que pasó, en el desarrollo de cerca de cuarenta años, esta fiesta castiza y tradicional. Fiesta que culminó el año 1910 en una vistosa, original y artística cabalgata, organizada por una Sociedad—el Gran Casino—tan íntimamente ligada, lo mismo en horas adversas que en jornadas triunfales, a la historia de nuestra ciudad.

Hubo un tiempo en que las "tamboradas", los banquetes y los demás holgorios sencillos y genuinamente populares que constituyen la fiesta del día iban a extinguirse, por el desánimo de sus organizadores y la apática indiferencia del vecindario. Ya parece alejado para siempre el peligro, y asegurada la fiesta de San Sebastián, con su tradicional acompañamiento de plácidas y honestas diversiones.

No hay razón para que muera el festejo. No es el que Donostia haya crecido, ensanchado y pulido sus calles, complicado su vida, dado un gigantesco avance como urbe moderna y cosmopolita. Más bien lo contrario. El absorbente tráfico, la febril laboriosidad, los complejos problemas y la obsesión de prevenir que hoy nos embargan necesitan, por lo menos una vez al año, un aura de infantilidad y un baño de sencillez que, a más de aliviarnos de mil torturadores pensamientos, nos hagan volver la vista atrás, con emoción y con deleite, hacia el San Sebastián de los años idos. Hacia el San Sebastián de los precursores que, sin dejar de ser buenos y alegres y sencillos, echaron los jalones de esta capital, orgullo de propios y admiración de extraños. Hacia el San Sebastián de Sarriogui, de Minondo, del admirable "Galei-Gale", de Pepe Artola y de tantos otros...

No creemos que sean anacrónicas las comparas que han de despertarnos, al alba, con el gárrulo estridor de sus cánticos y de sus músicas. Como tampoco es que, bajo el caparazón de la urbe propicia a todos los entusiasmos, de la ciudad dorada que es una Cepua estival, palpite el viejo corazón del San Sebastián de las "koshkas". Bien apreciamos el hecho en estos días. Esos rózos y aun esos ancianos—que de todo hay—que hoy se lanzan al bullicio sano y rebotan júbilosamente Donostia, son la médula y el nervio de nuestro Pueblo. Son—con lo fueron sus abuelos—los alarifes de la ciudad que progresa y se rejuvenece y se transfigura; los obreros, acaso oscuros, de los proyectos llenos de feunda ambición.

Ha hecho bien el Municipio en contribuir a que, lejos de morir, se ensanchen estas fiestas un poco candorosas, de las que son pilares fundamentales nuestras clásicas y entrañables Sociedades populares: la veterana Unión Artesana, la Euskal-Billera, la Umore-Ona, Donosti-Zarra, La Fraternal y, con ellas, todas esas agrupaciones de barrio, infundidas por el mismo espíritu cordial y jovial que ha caracterizado constantemente a la Donostia multiforme y plena de fortaleza...

SAN SEBASTIAN HACE TREINTA AÑOS

Muy de madrugada salió de la "Unión Artesana" la clásica tamborada de San Sebastián, que recorrió el itinerario señalado. Las bandas de tambores y barriles y "La Unión" ejecutaron la Marcha de San Sebastián, el "Iriyareña" y el pasodoble "Tallaga".

Con un lleno completo se corrieron a las ocho de la mañana, en la Plaza de la Constitución, dos bueyes ensogados. El primero dió mucho juego y proporcionó buenos porrazos y tumbos, y el segundo fué llevado a la plazuela de la Salla, y al volver un "arranzale" tuvo la humareda de montarse sobre el buey, cual si se tratara de un hermoso corcel.

A las doce se corrieron otros dos bueyes, que hicieron las delicias de la concurrencia, no faltando los caídas y porrazos.

Por la tarde se corrieron tres "veraguas", los cuales dieron mucho que hacer a los toreros de invierno.

Por la noche, a pesar de lo despacífico del tiempo, se corrió un hermoso "zezen-zuzko".

—Por la noche, en los locales de la "Unión Artesana" se celebró el tradicional y oficial banquete en honor del Patrón de la ciudad.

—En los salones de "La Fraternidad" se celebró por la noche un gran baile de máscaras, que se vió muy concurrido y que resultó brillantísimo.

—En el Teatro Principal, la Compañía del señor Baria puso por la noche en escena "La Indiana" y "El chalcó blanco".

—A última hora de la noche se recibió un telegrama de Madrid dando cuenta de que por una diferencia de 25.000 duros, estuvieron a punto de romperse las negociaciones entabladas entre los delegados de las Diputaciones vascas y el Gobierno, para ultiimar el Concierto económico.

El senador vizcaíno señor Chávarri se puso al habla con el señor Sagasta con quien cenó, y debido a la intervención de dicho parlamentario se llegó, en principio, a un acuerdo, por el cual las Diputaciones Vascas aumentaban los cupos del Concierto en un millón de pesetas, a cambio de que el Concierto durara hasta 13 años,

lo hará a las cinco en punto, recorriendo el itinerario siguiente: Salida de la calle de Fermín Calbetón, Mayor, Hernani, plaza de Cervantes, Avenida de la Libertad, Uribea, San Marcial, Echaide, Avenida, Garibay, Andía, plaza de Guipúzcoa, Legazpi, Bulevar, Hernani, Igentes, Muelle, Puerto, Mayor, 31 de Agosto Soraluze,

Para final del festejo se quemó un bonito ramillete de cohetes, que fué la señal de dispersión de las gentes, las cuales se dirigieron a sus domicilios respectivos para cenar y salir de nuevo a la calle, donde una hora más tarde reinaba ilustre animación.

En los cafés y bares la afluencia era grande, y en torno de los locales donde se hallan instaladas las Sociedades populares se fué congregando la gente, formándose animados bailes al compás de las piezas que las bandas ejecutaban, mientras se celebraban los clásicos banquetes.

La noche, templada y sin lluvia, convidaba al callejeo, siendo este año más extraordinaria que en los anteriores la animación en todos los sitios de la ciudad, sobre todo en las proximidades de las Sociedades "koshkeras".

EN LA UNION ARTESANA

A las nueve de la noche se celebró en la popular Sociedad "koshkera" Unión Artesana, la veterana de las Sociedades populares donostiarra, el tradicional banquete, al terminar el cual el presidente de la misma izó la bandera de la Sociedad.

En el amplio salón de la Artesana, adornado con escudos sobre los que campeaban las cifras enlazadas de la Sociedad, rematados por grupos artísticos de banderas nacionales y de San Sebastián, se colocaron tres mesas en forma de doble te, ocupando la presidencia el alcalde, señor Vega Seoane, que tenía a su derecha al señor Tellechea, presidente de la Sociedad, y a su izquierda al señor Pérez Egoa, teniente de alcalde y gran entusiasta de esta Sociedad, cuyos directivos también ocupaban la mesa presidencial, en unión de los representantes de la Prensa local, galantemente invitados.

En la misma mesa tenía un puesto el gran "back" Arrate, que se retrasó bastante por tener ocupaciones ineludibles que cumplir, y que fué saludado su presencia en el salón comedor con grandes aplausos y vivas, que le emocionaron profundamente.

Al banquete, que fué bien servido por el encargado del "buffet" de la Artesana, asistieron unos cien comensales, jóvenes en su mayoría y presuntos "tamboreros".

A los postres hicieron uso de la palabra, sucesivamente, el presidente, señor Tellechea, el alcalde y Mariano Arrate.

El señor Tellechea comenzó diciendo que agradecía, en nombre de la Sociedad, la presencia del alcalde en aquel acto íntimo y profundamente donostiarra, cosa que no podía menos de suceder, dado el interés que el señor Vega Seoane toma por todo cuanto se refiere a San Sebastián y lo bien que ha sabido interpretar los deseos del pueblo donostiarra.

Agradece esta cooperación del alcalde, así como también la que siempre le ha prestado la Prensa. Echa de menos la representación de una entidad tan importante como el Orfeón Donostiarra, lo cual obedece a causas ajenas a la voluntad del representante invitado.

Dirigiéndose a Arrate, le dice que ha contribuido también, en su esfera de acción, a dar días de gloria a Donostia, y que la Unión Artesana, con motivo de su despedida del fútbol, le entregaba un recuerdo, consistente en un vale para recoger una magnífica vajilla.

Después leyó un sentido telegrama de don Francisco Bustinduy adhiriéndose al banquete, al que la ausencia le priva de asistir.

El señor Tellechea fué muy aplaudido.

El alcalde se levanta a hablar, en medio de una ovación. Dice que pertenece a la Artesana desde muy niño, y recuerda los motivos de la constitución de ésta por elementos de San Sebastián, cuya valía no ha sido suficientemente reconocida.

Se muestra entusiasta decidido de las fiestas tradicionales y del progreso de la ciudad, añadiendo que en esta materia se suele confundir lo superfluo y lo trascendental. Se pregunta qué es lo uno y lo otro, y dice que los anteriores alcaldes han hecho una población de cerca de ochenta mil almas, cuando antes no tenía más que veinte mil. Si estos señores han sido torres—añadió—, yo lo quiero ser también.

Entiende que en el progreso de la ciudad se debe siempre gastar lo que se pueda gastar, pues cree que lo superfluo y lo trascendental tienen en San Sebastián enormes puntos de tangencia.

Dice que él ha sido alcalde por suerte, como cuando toca la Lotería; pero que se ha dispuesto siempre a apoyar cuantas iniciativas presenten a la consideración del Ayuntamiento las Sociedades, que sólo aspiran a la mejora de la ciudad.

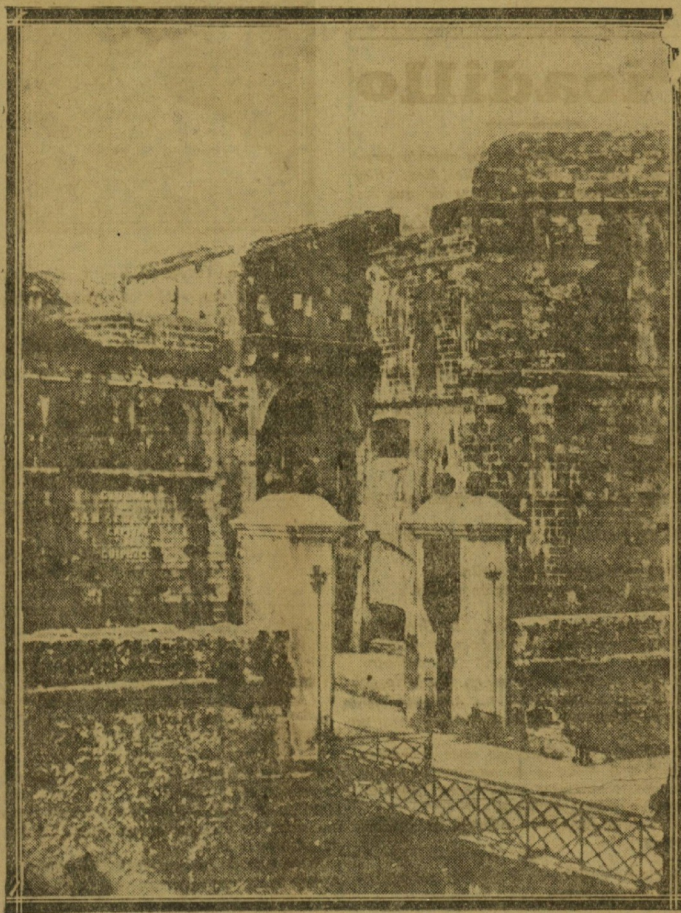
Elogia al señor Bustinduy por su recuerdo, y termina dando un viva a San Sebastián, que fué contestado con otros al alcalde donostiarra y con una salva cerrada de aplausos.

Arrate, muy emocionado, habla a instancias de varios comensales, para decir que agradece a todos el homenaje que se le va a tributar, que considera inmerecido, y a la Artesana el obsequio que acaba de hacerle.

Arrate fué muy aplaudido.

En el plato de Arrate había un pergamino artístico con el menú y una caricatura del gran "back", muy bien dibujada por el señor Tellechea (hijo).

Al abandonar el local el alcalde, para hacer acto de presencia en otros banquetes populares que se celebraban a la misma hora, fué objeto



Del viejo San Sebastián.—Entrada a la ciudad por el puente levadizo.

DICE EL ALCALDE

Ayer habló el alcalde unos momentos con los periodistas y dijo que no pensaba publicar el bando del día de San Sebastián, pero que rogaba por nuestro condeuto al pueblo donostiarra que engalanara los balcones con motivo de la festividad del día.

REPARTO DE RACIONES

Ayer por la tarde se procedió, por parte de la Caja de Ahorros Municipal, al reparto de 2.000 raciones de exquisita calidad, para los pobres.

COOPERACION VALIOSA

Las autoridades militares de la localidad y de Pamplona y Vitoria han accedido, gustosísimas, a la petición que les dirigió el alcalde, señor Vega Seoane solicitando el concurso de las diferentes fuerzas para los días 19 y 20 del actual, pues de este modo han querido contribuir con su muy valiosa cooperación a las fiestas populares que celebra, honrando así a nuestro glorioso Patrón.

LAS REGATAS DE BATELES

Las regatas de bateles se desea que comiencen después de terminada la solemne misa mayor, a la que el Ayuntamiento asistirá en corporación, con macesos, presidido por el gobernador civil-militar y el alcalde.

Acompañarán al general gobernador desde su domicilio a la Casa Consistorial los tenientes de alcalde señores Uceyeta y Pérez Egoa.

Para la actuación del Jurado en las regatas estará dispuesto el gabarrón dentro de la bahía de la Concha, siendo el recorrido de las regatas de milla y media.

En el punto denominado Cal-Punta, en el muelle, habrá dispuesto un vapor para los condesales, con un cartelito en el que se lee "Excelentísimo Ayuntamiento, y una lancha para el Jurado de regatas, para conducirlo al gabarrón.

LA TAMBORADA DE EUSKAL-BILLERA

La gran tamborada que ha de salir hoy por la mañana de la popular Sociedad Euskal-Bille-

San Juan, Inigo, plaza de la Constitución, Narrika y Fermín Calbetón, donde se disolverá.

Por la noche, a las nueve, saldrá la comitiva de Euskal-Billera con una banda de música, para dirigirse por la Avenida de la Libertad—donde se reunirá la comitiva de Donosti-Zarra—al lugar de la Feria de Muestras, de donde saldrá la gran retreta.

Al arriar la bandera, a las doce de la noche, habrá nuevamente tamborada en la Sociedad Euskal-Billera é iluminación en su fachada.

ANUNCIO DE LAS FIESTAS

A las cinco de la tarde, los chopinazos y multitud de cohetes anunciaron al pueblo de San Sebastián que comenzaban las tradicionales fiestas del Patrón.

Entre el elemento joven, principalmente, fueron señal de regocijo y alegría, abandonándose en muchos talleres y comercios la labor antes de la hora reglamentaria, y echándose a la calle medio San Sebastián, dispuesto a divertirse.

El paseo del Bulevar se llenó de gente, que se disponía a escuchar el concierto que había anunciado, por la Banda municipal; pero la lluvia dispersó a las gentes, no pudiéndose celebrar el concierto.

Los chibistularis y tamborileros, así como la Banda de Juglares del Municipio, recorrieron varias calles anunciando el comienzo de las fiestas, y las bandas de clarines del segundo de Montaña y de Caballería de Almansa, de guarnición en Pamplona, venidas ex profeso para amenizar las fiestas, recorrieron las principales calles de la ciudad, en camiones automóviles, tocando retreta en las plazas y paseos.

EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCION

A las ocho de la noche era imposible dar un paso en la plaza de la Constitución, ocupada por un gran gentío, en el que predominaba el elemento joven.

Lucía la plaza una bonita y artística iluminación de gas, y la Banda municipal tocaba frente a la Casa Ayuntamiento pasacalles y composiciones de carácter popular.

Se dispararon muchos cohetes, y a la hora anunciada se corrió el tradicional toro de fuego, produciendo la algarabía consiguiente entre las apretadas...